

## Educación Superior, Capital Humano y Mercado del Trabajo

Nydia María Castillo Pérez <sup>1</sup>, Julio Rodríguez Anido <sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica Docencia Superior,  
Nicolás Copérnico. Fracc. Siglo XXI, Zacatecas, Zac.

<sup>2</sup> D Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica Docencia Superior,  
Nicolás Copérnico. Fracc. Siglo XXI, Zacatecas, Zac.

[nmcp@hotmail.com](mailto:nmcp@hotmail.com)

**Resumen:** Al analizar esta temática, se introducen postulados de los estudios teóricos más conocidos en materia de educación superior, en particular los que apuntan a ubicarla como panacea del combate a la pobreza, donde la inversión en educación se traduce mecánicamente en mejoras en la sociedad. No obstante, esas reflexiones ubica esas luchas en el campo del análisis de las teorías clásicas del desarrollo, la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia, dada la importancia que se asigna a la Educación Superior y al desarrollo desde las agendas externas y las políticas de planeación de la ayuda internacional.

**Palabras Claves:** *Educación Superior, Desarrollo, Capitalismo*

**Abstract.** To analyze this issue, we introduce postulates from the best-known theoretical studies, in particular those that aim to locate higher education as a panacea for combating poverty, where investment in education is mechanically translated into some improvements in society. However, these reflections place these struggles in the field of analysis of classical development theories, modernization theory and dependency theory, given the importance assigned to Higher Education and development from external agendas and planning policies for international aid. That is where the origin of the historical problems of each social conformation is denied, particularly when it refers to the situation in Latin America.

**Keywords** *Higher Education, Development, Capitalism*

### 1, Introducción

Estudiar el papel e importancia asignada a la educación superior en función del modelo de desarrollo capitalista global significa dar primacía al desarrollo de *la ciencia y la técnica* en contribución al proceso de cambios cualitativos en un modelo de producción determinado. En ese contexto, la educación superior como institución social, *expresa de forma válida y contundente la realidad social que la contiene*. La relación educación superior, desarrollo y desigualdad social tiene un carácter estructural y los cambios que desde ahí emergen tienen correspondencia con todas las variables que perturban su devenir histórico. Por tal razón, su expansión queda, delimitada por factores económicos, políticos, sociales y culturales coherentes con la naturaleza de las estructuras político sociales que predominan, sean estas clasistas, excluyentes y permeables

a las inercias de los grupos hegemónicos, en el orden nacional o extranjero, pero con poder para expandirla o restringirla (Brunner, 1985).

La Universidad posibilita el desarrollo de las profesiones, de ahí que *ocupe el nivel más alto dentro de la escala educativa nacional*. Sus propuestas académicas combinan los aportes de la ciencia, la técnica y la formación y visión del ser humano sobre el medio que la inspira, tales como la filosofía, la ética, los valores y los principios de convivencia social, que en última instancia dan sentido a la esencia del desarrollo de las ciencias. En una sociedad clasista, dependiente, subdesarrollada y periférica, la educación superior juega un papel central en la reproducción de las condiciones materiales sobre las que se afirman las estructuras sociales de una nación, las que en América Latina, han sido controladas por reducidos grupos hegemónicos asociados a emporios del poder capitalista global.

Los estudios superiores han ocupado así, un lugar clave desde el cual las oligarquías y clases dominantes han expuesto a nivel de la cultura, valores y conocimientos alternativos al desarrollo congruente de los modelos capitalistas creados en distintas etapas de la historia reciente. Pero, la universidad latinoamericana ha sido un bastión de luchas y prácticas político-sociales en torno a la implantación de modelos de desarrollo equitativos. (C. Tünnermann, 2012; J. Tedesco J. 2009).

## **2. Marco Epistemológico y Controversias teóricas y escenarios de la Educación Superior**

El *concepto de desarrollo* supone la existencia de crecimiento económico, pero va más allá de lo económico, incluye la mejora de las estructuras que son parte de la naturaleza social, política y científico cultural de la nación. En ese escenario, intervienen un conjunto de variables que asigna al desarrollo de la *ciencia, la tecnología y la cultura un papel* y espacio relevante, lo que constituye la parte endógena del desarrollo. *La economía y la cultura se entrelazan y fundan la plataforma fundamental de un proceso de cambios estructurales que toca el orden socioeconómico y sociopolítico.* Por ello, la relación que une la variable educación superior con desarrollo o con desigualdad social y pobreza tiene origen estructural, ello lo ratifica el propio devenir histórico.

Esas reflexiones ubica esa lucha en el campo de análisis de las teorías clásicas del desarrollo, la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia, por la primacía que asignada a la educación superior y al desarrollo según las agendas de los países centrales y políticas de ayuda internacional. En ese marco de relaciones cobra importancia el papel de la educación y el juego que ésta tiene con los grupos hegemónicos del capital y la omnipresencia del mercado mundial. En esa perspectiva, el estudio de la problemática de la educación superior, rescata la

importancia del papel *del imperialismo cultural y al estudio del impacto neocolonial.* El primer enfoque, de imperialismo cultural (M. Carnoy, 2000), critica enérgicamente el mito que se ha atribuido al término, meritocracia en educación mismo que, rescata en distintos momentos el valor dado a la noción de capital humano, concebido como promotor de movilidad social. Desde esa óptica no se puede obviar que las instituciones de estudio no son neutras, ellas tampoco, aseguran el desarrollo de los sectores sociales con justicia y equidad; todo lo contrario, ellas pueden más bien reducir oportunidades para muchos y contribuir a reproducir y a legitimar las desigualdades sociales y exclusión que separa a los grupos sociales internos en una sociedad (P. Bourdieu, 1977; J. Passeron y R. Establet, 1972).

Desde esa percepción, Carnoy (2000) explora cómo la desigualdad que genera inequidad de oportunidades conduce a mantener fuertes desequilibrios en lo social, económico y cultural prevaleciendo a lo interno de las sociedades y entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo, lo que Carnoy (2005), define como *la forma de incrementar el nivel medio, nada más.* Ello tocaría ampliar también el nivel superior, aspecto que, sin cambiar las condiciones de distribución de clases existente en las instituciones va a mantener las estructuras de poder que definen la política de ingreso existente en esos centros. La educación, en general, por sí sola no mejora las posibilidades de desarrollo de los países subdesarrollados y dependientes o países del Sur, sino que funciona como una forma de imperialismo cultural en donde se transmite lo que pasa en el Norte y al Sur y ello, se vuelve un mecanismo de dominación que acentúa los niveles de dependencia entre unos países y otros. Puede generar una suerte de «domesticación de la mente» de los habitantes de los países del Sur, de forma que aporte a los lucros de los países centrales. Su formación e interés se correlaciona con roles económico/sociales correspondientes a

las estructuras del modelo capitalista en vigor. Una forma más de hacer viables las estructuras opresivas y de explotación de los sistemas del mundo del capital.

Cabe recordar que la teoría de la dependencia no fue capaz de ofertar políticas alternativas para cuestionar la hegemonía de la teoría de la modernización en la planificación del desarrollo internacional y sobre todo en la educación. Pero sí, se reconocen aportes que aclaran temas críticos sobre las causas de la desigualdad y del desarrollo, lo que *la teoría de la modernización no registra en sus propios análisis*. Sus aportes, han quedado como puntos de referencia sin alterar las políticas de nivel internacional. Los estudios que tratan de explicar esas históricas contradicciones entre educación y desarrollo, años 60 y 70 no lograron generar aportes propios para cuestionar la hegemonía e influencia proveniente de las mismas agencias internacionales, en lo que se refiere a la visión que nutre, en los años sesenta hasta los ochenta, el mítico auge asignado a la concepción del capital humano como promotor social.

No se puede obviar que el análisis que la teoría de la dependencia esboza sobre la pobreza es una concepción muy distinta a la que sostiene la teoría de la modernización. Desde ese punto de vista, el crecimiento económico no solo es único para reducir la pobreza y mejorar la formación de los centros de educación, sino que exige independencia total de los países en desarrollo a fin de mejorar los niveles de vida y reducir las desigualdades sociales a partir de sus propias realidades e intereses. Si los países del Sur son pobres es porque dependen de los países del Norte y, es, porque parte de sus riquezas hacen que estos últimos hayan crecido y sigan creciendo materialmente. La diferencia esencial por ejemplo, entre las teorías de la reproducción y las de la dependencia destaca que, las de la reproducción analizan efectos de la educación en las desigualdades intra/nacionales mientras que las de la dependencia, estudian en particular las desigualdades internacionales. Las primeras

centran sus estudios en los países centrales y la segunda en los países en vías de desarrollo (Bourdieu, 1979; Bourdieu y Passeron, 1970; Baudelot y Establet, 1971;

### **3. Educación superior: Análisis de los desafíos y problemas de los años 60 y 70**

Para afianzar el proyecto desarrollista capitalista en lo ideológico, se asignó en esas décadas, mayor importancia a la inversión en la formación de recursos humanos. Ese proceso se reconoció como la inversión para el modelo de desarrollo capitalista, sustentado en una de las teorías de la modernización, orientada a asegurar la formación y capacitación de recursos humanos calificados, reconocidos por la sociedad como motores de progreso.

A medida que el proyecto de modernización se expandía, las expresiones políticas daban a la educación superior más importancia económica en función de crear recursos humanos mejor calificados para el modelo capitalista priorizado, lo que era cuantificado de diversas formas, entre ellas sintetizamos las respuestas siguientes: solventar las necesidades más sentidas en materia de formación y capacitación de recursos humanos para la productividad esperada en la región; transmisión de valores según la dinámica de la modernización para activar la economía; la educación superior de visualizarse como agente de integración social y cultural pasó a ser valorada como vehículo de promoción social entre los sectores sociales emergentes. En ese contexto, se le otorgó un nuevo valor con la perspectiva que ejerciera la función estratégica de formar y capacitar profesionales acordes al proceso de cambio emergente.

Corolario: un modelo económico no actúa directamente en función de afirmar beneficios a la educación, lo hace con las representaciones de clase o de grupos de poder que controlan e influyen el sistema de mercado y las políticas culturales que le dan fuerza. Los actores de los

grupos sociales hegemónicos cumplen su papel defendiendo objetivos afines al capital y a los grupos socioculturales que representan. Una estrategia de desarrollo requiere una opción que beneficie acumulación material vía la inversión productiva de sus propios excedentes (Vilas, 1989). Sin embargo, si esa capacidad para el ahorro o inversión son una quimera coyuntural, las posibilidades de alternativas autárquicas para el desarrollo y equilibrio social y político se tornan una ilusión (C. Vilas, 1989). Es así que la economía y la cultura tienen una relación dinámica y estructural, ambas forman parte del andamiaje de cambios económicas y sociales (A. Gramsci, 1983), donde *economía, cultura y saber* se mezclan en relaciones de naturaleza sociopolítica e ideológico-cultural, con la salvedad de que ellas no responden a los mismos objetivos.

La Educación Superior constituye, por su parte, un espacio importante para el desarrollo; ella concretiza la socialización y difusión del saber y del desarrollo de la ciencia, la técnica, la cultura y valores, sin capacidad para transformar las estructuras de desigualdad social, pobreza y exclusión existentes. El desarrollo como proceso global y dinámico se refiere a la transformación de estructuras políticas, económicas, sociales y culturales de una región. Ello representa, un proceso de crecimiento y de diversificación de la economía, lo que hoy es medida esencialmente a través del grado de industrialización y creación de sectores de punta en ramas diversas de la industria, aspectos relevantes a considerar para medir el nivel de desarrollo y cuál puede ser desde ese ámbito el papel de las universidades.

#### **4. Educación Superior desde las teorías de la dependencia y la modernización**

En cualquier sistema capitalista, la educación superior es un canal que facilita la eficiencia del modelo de desarrollo productivo al preparar la fuerza de trabajo calificada. En las décadas de los años 60 y 70 esa fuerza de trabajo se promovió

con la ecuación inversión de capital, educación y movilidad social de facto. Con esa ecuación, se logró que los programas de educación fueran permeados como una fiel contribución al desarrollo económico y político de la época, al desarrollo individual y la subsistencia de estructuras de participación social y una supuesta igualdad de oportunidades fundada en espejismos ideológicos difundidos por las instituciones sociales y culturales. En las esferas estatales se promovía una realidad que no reflejaba la contradicción existente en el postulado que encarnaba.

En ese sentido, las motivaciones instauradas sobre imaginarios colectivos que aceptaban que la igualdad social y económica se podía lograr a través de estudios universitarios, asignando una relación directa a la educación superior y al crecimiento económico nacional, *en la práctica negaba las causas reales de la estratificación y la desigualdad social en sociedades capitalistas, subdesarrolladas, periféricas y dependientes*. En ese contexto, se tiene un paradigma ideológico fundado en la ilusión de que con mejores programas de planificación universitaria, coherente con las necesidades del modelo de producción capitalista se podría responder a las dicotomías que creaban la desigualdad de clases sociales en los países de la región. La realidad es sin embargo, más compleja. No se reduce a la dicotomía simple de la interacción educación superior y desarrollo, y por muy eficiente y fructífera que fuera dicha relación, las contradicciones de fondo estructural dividen las opciones en distintos grupos sociales y la sociedad no es capaz de resolver el malestar social producto de tales contradicciones.

Corolario: la universidad ha reproducido patrones de producción y distribución de la riqueza acorde a cada época, donde la estratificación social y las formas de vida diferente provienen de una concepción cultural que se nutre desde la época de la colonia. Con el paso del tiempo, esas estructuras académicas tuvieron a lo interno cambios importantes para adecuarse a los

sucesivos modelos económicos y políticos emergentes conducidos por las élites del capital nacional, también sujetos a la influencia del modelo capitalista, en particular el de influencia norteamericana. Así, las relaciones de clase expresaban la naturaleza de los intereses que los guiaba y su rol de reproductores domésticos de patrones socioeconómicos desiguales a causa de la naturaleza de relaciones de explotación injustas semejantes a las que tienen lugar en el marco de las relaciones internacionales.

Desde las *universidades se promovía el éxito profesional* según las competencias individuales y esta tendencia se reflejaba en las políticas de admisión de los mejores centros de estudio y con la tesis de cuáles eran las carreras mejor cotizadas en el mercado del trabajo. El *éxito profesional* fue así visto como síntesis de la relación dialéctica de *calidad de los estudios, desarrollo económico y éxito individual*. Sin embargo, la expansión cuanti/ y cualitativa de oportunidades de empleo en el mercado del trabajo no se asienta, sobre la base de la eficiencia de los estudios universitarios, sino más bien en función de la rentabilidad del capital nacional y extranjero ligado de manera estructural al modelo de producción capitalista de cada país. La Educación Superior tiene funciones específicas para el desarrollo social y político a fin de mantener el balance del proceso económico cultural de cada etapa. Según C. Dale (1982), la teoría de la *modernización y de la dependencia*, reducen el papel de la educación para el desarrollo económico y creen que la educación juega el mismo rol en cualquier país con independencia a las ambientes y tipologías nacionales existentes. ¿Cuál es así el papel de la educación superior en procesos de cambio para el desarrollo integral y la lucha a las desigualdades sociales y culturales?

## **5 Modalidades Metodológicas: Capital Humano, Modernización y Empleo**

El binomio educación y empleo ocupa un espacio en el cual vincula al conocimiento con la economía y la educación, dada la importancia

que toma en las corrientes de las «teorías del capital humano». El modelo capitalista industrial armoniza la acción educativa con la inversión en capital humano, una interpretación netamente de lucro material. En ese caso, la educación aparece como inversión y el educando como el capital humano producto de esa formación. Ese «capital», según A. Barriga (2017), se concretiza a través de la tasa de retorno definida claramente como el nivel de «productividad» para el empleo.

Por lo tanto, la educación se convierte en un bien de consumo a la cual se le determina un valor económico a través del sujeto. En ese sentido, se afirma que todo ingreso puede ser capitalizado, incluyendo los seres humanos, los cuales tienen también un valor económico. A partir de tal concepción se plantean tres derivaciones: 1. El capital, incluyendo el capital humano, es una condición propia para la productividad del trabajador y esta se refleja de la misma manera. 2. Las diferentes formas en materia de productividad explican las grandes diferencias de salarios. 3. Las divergencias existentes en materia de salario son expresiones de las mismas diferencias de valor o de precio que se le asigna al capital humano a lo interno de los distintos modelos de producción. «El sistema educativo privilegia formar capital humano en vez de desarrollo integral» (A. Barriga, 2017).

En México, se considera como problema central de la educación el hecho de construir programas de desarrollo integral en vez de proyectos de «capital humano» que atiendan solo las necesidades de la industria, sino trabajar por cambios estructurales. Esos cambios serían parecidos a los que experimentó la educación en Estados Unidos en el siglo XIX, cuando se privilegió el ser eficiente antes que el ser humanista (Barriga A. 2017). En ese contexto, a partir de las «teorías del capital humano» se explica la complicada relación entre educación-empleo, economía y mercado del trabajo, en la que existe una clara perspectiva de articulación entre demanda del aparato productivo industrial y la oferta de formación profesional ofertada en

las instituciones formales misma que contempla las exigencias de las agendas de la educación y la cultura a nivel internacional. Dicho análisis se apoya hipotéticamente en las teorías del imperialismo cultural, las que a partir de la influencia de las teorías de la modernización que fundan corrientes reduccionistas que perciben a la educación de los países en desarrollo *supeditados a los intereses* y cambios del modelo capitalismo occidental.

En lo que respecta a los países en vías de desarrollo, vale integrar la reflexión que D. Acemoglu y J. A. Robinson J. A. (2012), expresan en su libro: *¿Por qué fracasan los países? ¿Por qué las instituciones de Estados Unidos llevan mucho más al éxito económico que las de México o, de hecho, a las del resto de países de América Latina?* «La respuesta a esta pregunta se sintetiza, en cómo se formaron las distintas sociedades de la región, desde inicios del período colonial» y cómo, «la divergencia institucional que ahí se forjó aún perdura». Para comprender algunas importantes divergencias podemos observar la fundación de las colonias de Norteamérica y las de América Latina. Un cúmulo de experiencias que luego se sintetiza en la filosofía y formas institucionales y organizativas que dan seguimiento en el marco internacional a esas relaciones pres establecidos a nivel nacional y a escala internacional. La reflexión se centra en cuestionar la supuesta función atribuida a la educación superior como una institución social en la cual la movilidad social se encuentra todavía sin tener opciones que superen la lucha de relaciones de poder y las opresión existente para lograr la expansión real de la educación (Bonal y X. Rambla, 2010; Tedesco, 2010).

Esta es una de las causas más relevantes que explica la teoría de la modernización y, en particular, la teoría del capital humano, para abordar las relaciones estructurales existentes entre educación y pobreza, incluida en las agendas del desarrollo (Lukes, S. 2005). Según sus aportes, los factores técnicos no son los

únicos que permiten explicar la hegemonía de la teoría del capital humano en la concepción filosófica que inspira el panorama de la planificación educativa internacional, ya que dichos factores contribuyen muy claramente a consolidar el dominio y el poder de los grupos hegemónicos.

## **5. Resultados esperados: Dinámicas de los Mercados y Críticas a la Educación Superior.**

La Comisión Económica para América Latina, (CEPAL), sobre el rubro de la educación ha solicitado de manera significativa la puesta en vigor de una visión sistémica que no descuide la rentabilidad económica, al plantear los nuevos desafíos de la educación para lo cual argumenta: «en muchos países se realizan esfuerzos por acercar a la educación con la economía y con el sistema empresarial..», pero la nueva inquietud por los efectos económicos de la misma modifica sensiblemente la percepción y el uso para caer en otros errores».

A. Barriga (2017) señala que la teoría de la modernización oferta enfoques alternativos de la economía con otros de las ciencias sociales, sociología, psicología, historia crítica y ciencias políticas, para explicar lo aparentemente visible, las relaciones complejas de la educación, el empleo y el desarrollo, que no toman en cuenta la historia particular del mundo subdesarrollado donde el origen de las sociedades tiene mucho que aportar, explicar sobre esas diferencias. Nos detenemos a trazar las complejas relaciones que se asigna a términos como la meritocracia y el credencial/ismo, axiomas que forman parte esencial de las particularidades que sujetan a las teorías del capital humano y resaltan algunas contradicciones. A través de esos programas se propone la promoción, igualdad social y las oportunidades de educación para todos.

El mercado profesional y ocupacional no ha funcionado de manera libre ni neutra, tampoco los productos acreditados o certificados por las instituciones escolares y menos aún los títulos o

diplomas reciben el mismo reconocimiento en todas las sociedades y modelos capitalistas de producción en espacios y tiempos. La realidad de los hechos nos conecta a otras percepciones como raza, sexo, nacionalidad, edad, capacidad productiva aparente, involucramiento de forma personal y las crisis de los modelos capitalistas de desarrollo en sus niveles macro y micro económico- político y cultural. Dettmer G. y Esteinou E. (1983) expresan que el sistema de expansión educativo y la contratación de empleos en los años 60 en Estados Unidos condujo a una devaluación de los certificados escolares, lo que hizo que desde entonces se pusieran en entredicho las tesis credencia/listas. A partir de ese hecho histórico, se estructuró la teoría radical denominada teoría del mercado dual, la que incluye en los estudios de educación, aspectos socio-psicológicos, las perspectivas de los empleadores, visión de los trabajadores y pautas de comportamiento, la percepción de aspectos culturales e intereses de mercadotecnia, empleador y dueños del capital.

Esa experiencia dual cargada a la educación significó la asignación de una magnitud propia a la presencia del mercado en la función de la relación del poder económico y político de la sociedad con el de la oferta de empleos, de técnicos, gerentes y otros, es decir, que los puestos irían asociados a la amplia gama de prestigio, estatus y salarios de los centros. Por ello, Dettmer y Esteinou (1983), los llamaron mercado primario, ya que su función se correspondía de «acuerdo» a los lineamientos de un oligopolio caracterizado por alto rendimiento en la productividad que incluía tecnología intensiva, así como privilegiar en el sistema de mandos, comandos, liderazgos y autoridad. Paralelo a esas premisas surge el llamado mercado secundario, encaminado a los sectores sociales más débiles y muy diferentes al anterior; en este, la oferta de puestos tenía menor prestigio, el estatus y el salario era menor, con cargos en los que los convenios normalmente valoraban la subordinación en base a sumisión y

obediencia, el respeto total a las líneas de mando de la autoridad.

Para Gregorio Giménez (2005), la estructura de los mercados segmentados se organiza con la influencia teórica del pensamiento de Weber, ya que a través del sistema de certificación escolar se juega un papel de comodín social en la esfera de la concreción de la obtención de un empleo, sin que ello sea un elemento aclaratorio para la concesión del mismo. En ese caso, se remarcan otros factores claves que se imponen para lograr un empleo sin que estos estén claramente relacionados con el dominio de las habilidades técnico-profesionales, aunque con ello se abre una diáspora de eventos y actitudes que forman lo que intrínsecamente se designa como capital cultural y capital social del individuo. En síntesis, manera de expresarse, formas de vestir, visión personal del mundo y la vida y se añade el plus de lo aprendido del entorno familiar y contexto social de origen o que lo haya formado.

Corolario: quienes aportan mayor capital cultural y social pueden lograr más fácilmente los puestos directivos de una empresa y quienes carecen de relaciones personales y tienen otro tipo de capital cultural —menos ostensible— pueden acceder a los puestos más subordinados. Ahí se sintetizan los enfoques de la teoría de los mercados segmentados, mismo que rechaza la idea del equilibrio existente entre la oferta y la demanda educativa, que es lo que sostiene la famosa teoría del capital humano. Estos dos mercados, por lo tanto, operan desde la estructura de los empleos que se ofertan en una sociedad, sus postulados por deducción pueden aplicarse a los diferentes puestos que existen dentro de una empresa. Ahí se rompe la idea que promocionó a la educación como la panacea de la movilidad social, ignorando el impacto del poder formal del modelo de desarrollo capitalista y el papel activo de las clases sociales.

## **6. Conclusiones**

Un modelo económico no actúa directamente en función de asegurar los beneficios de la

educación, lo hace a través de representaciones de clase o de grupos sociales que controlan e influencia al sistema de mercado. Los actores de los grupos sociales hegemónicos defienden los objetivos y fines socio-culturales del grupo económico social. En América Latina, en la década de los años ochenta, la "década perdida", se produjo un fuerte retroceso en lo económico, social y político cultural. Un período en el que las economías se retrotrajeron alrededor 15 a 20 años en capacidad productiva. En los años sesenta y setenta América Latina registró un crecimiento del 5.8 % aproximado, sin registrar niveles de distribución social de la riqueza aceptables. En el curso de los ochenta hubo un crecimiento de solo 1.3 %, datos de la CEPAL. En esa dura situación crecen los problemas de la deuda externa, llegan a ser impagables; el costo del servicio de la deuda tuvo montos del 30% del PIB de la región; altos índices migratorios nunca vistos y el deterioro de los servicios sociales que llevó a la pérdida del equilibrio hipotético de la economía y la sociedad, por el desgaste de procesos de organización social y del consenso de la identidad social y cultural.

## 8. Referencias

- [1] Acemoglu, Daron y Robinson James, Por qué Fracasan los países, Ed. PAIDÓS, España 2012.
- [2] Díaz Barriga, A., La Reforma Educativa un Proceso Caótico, Ed. México, 2017.
- [3] Perry Anderson, Orígenes de la Modernidad, Ed. Anagrama, España, 1998.
- [4] Apple, Michael. Educación y Poder. Ed. Paidós, España, 1987.
- [5] Baudet C. y Establet Roger. La Escuela Capitalista en Francia, Ed. Maspero. 1972.
- [6] Bourdieu Pierre and Passeron J .C. La Reproduccion. Ed. Beverly Hills. CA, 1977.
- [7] Bonal y X. Rambla, International Studies in sociology of education. Ed. Mino y davila, 2010.
- [8] Brunner, J. J.: (1996). La educación en América Latina Ed. U.A.A.C. 2010.

- [9] Cardozo F. y Faletto, Dependencia y desarrollo, Ed. Siglo XXI, 1977.
- [10] Carnoy M. Políticas educativas y Equidad. Ed. LOM, Universidad Santiago de Chile, 1973.
- [11] Gramsci, Notes sur Machiavele la Politique et le Prince Moderne, Ed. Cameron, Paris, 1983.
- [12] Castillo Pérez N. Desafíos de la Educación Superior siglo XX y XXI, PAVSA, 2020.
- [13] Gregorio Giménez, La Dotación del Capital Humano de América Latina y el Caribe, 2020.
- [14] G. Dettmer y M. Esteinou, Neoliberalismo Económico y Reforma Educativa, en perfiles educativos 67, DCHS UAM, Ed. TICOM, 1983.
- [15] Lukas Steven, Radical View. Ed. Palgrave, Londres, second edition, 2005.
- [16] Prebisch. R., Teoría Desarrollista y Política de América Latina, Solorza & Cetré, 2011.
- [17] Rodríguez Anido J. (coord.), *Educación Superior y Desarrollo*. Ed. PAVSA. 2003.
- [18] Tedesco J., Educación Desigual en América Latina y el Caribe. Ed. FCE, Argentina.
- [19] Vilas, Carlos, *Seis ideas falsas sobre la Globalización*. Coorf. Saxe Fernández, J, Ed. UNAM.

## 9, Fuentes documentales y datos estadísticos

- [20] Banco Mundial (BM): *Informe anual*, Washington D.C.
- [21] Organisation Coopération and économie développement (OCDE), Paris, Francia.
- [22] UNESCO, Declaración mundial de educación para todos y marco de referencia a necesidades de aprendizaje, Nueva York, UNESCO,1990.
- [23] Fondo Monetario Internacional (FMI): *Informe anual*, Washington D.C.
- [24] Programa Naciones Unidas (PNUD) 1992-2007), *World Economic Outlook*. 2007.
- [25] CEPAL, Informes sobre América Latina, 2003.